

LA UNIÓN REPUBLICANA

SEMANARIO POLÍTICO Y LITERARIO

Año VI

Alcoy, Sábado 4 de Abril de 1896

Núm. 242

Lo de Cuba

Sigue lo mismo, exactamente lo mismo, sin que la gravedad de la situación porque allí se atraviesa haya desaparecido en lo más mínimo.

Es verdad que el telégrafo nos da cuenta de alguna que otra brillante acción, en las que se demuestra el valor y bravura de nuestros soldados; pero no lo es menos que tales victorias, con ser muy importantes como hechos aislados, carecen de valor en su relación con la marcha general de la campaña y que nada resuelven como no sea una cosa, y es: demostrar que Antonio Maceo contra viento y marea, á pesar de cuantos obstáculos se trata de oponer á su paso, realizó el plan que se había propuesto, penetrando de nuevo en el corazón de la provincia de Pinar del Río.

Así lo prometió y así lo cumplió, sin que el jefe supremo de nuestro ejército, pudiese evitarlo, no obstante haber afirmado que lo haría.

No se trataba de una correría hecha al galope de uno de esos audaces golpes de mano que en todo tiempo y en toda guerra pueden intentar los hombres de corazón: nó.

Tratábase de otra cosa. Tratábase de que Maceo afirmó é hizo público, que para demostrar que va á todas partes con el mayor desembarazo y realizar además sus especiales planes, consistentes en acabar de arruinar la provincia de Pinar del Río, á ella iría en fecha y plazo fijo.

Nuestras columnas moviéronse en todas direcciones, batieron el país, combinaron sus movimientos con tal acierto, que Maceo cumplió al pié de la letra su promesa y fué á donde quiso ir.

Al fin de la jornada encontráronlo y batiéronlo, es verdad; pero no lo es menos que la victoria en Candelaria obtenida, con ser tan importante, no dió el resultado apetecido, puesto que no se consiguió aplastar, como se intentaba, á Maceo, quien á estas horas continuará tan tranquilo arrasando y talándolo todo, según le venga en gana.

Y no se nos diga que ahora lo acorralarán, porque ya tenemos á Máximo Gómez con todas sus fuerzas en la provincia de la Habana, amagando á la capital, cubriendo las costas en espera de algo, sin duda, que bien pudiera ser un desembarco de refuerzos y en el momento en que esta provincia quede escasa de guarnición para perseguir á Maceo, Máximo nos dará un disgusto grave.

Si se persigue á Maceo, hay que

dejar tranquilo á Máximo; y si á Máximo, no podemos hacer nada contra Maceo.

La persecución simultánea hácese imposible, sin duda, puesto que no vemos que tal se intente ni se haya intentado.

Cuando están unidos, se les deja separarse y cuando separados, únense tan tranquilos sin que nadie consiga entorpecer sus movimientos.

¿Y para esto tenemos allá ciento cuarenta mil hombres y una reputación militar de la talla del señor Weyler?

¿En qué se piensa allí?

¿Qué hace el Gobierno para poner remedio y coto á tan desastroso estado de cosas?

Nada. El Gobierno no se preocupa de aquello. Cúidase del encasillado, de forzar la máquina electoral, de hacer triunfar sus paniaguados con el fin de asegurarse bien en el poder y solazarse con las holguras que proporciona, pero de la patria no se preocupa ni cuida.

¿Para qué?

¿Qué importa que las madres se queden sin hijos, España sin merario?

Lo principal para el Gobierno, hoy, son las elecciones y por eso á ellas dedica su atención con preferencia á todo.

A Cuba y á España que las parta un rayo.

Desde Madrid

Encasillado nacional

Cuál no sería el asombro de los consejeros responsables, cuando el presidente, después de haber recorrido con lo ojos la lista en que figuraba toda la candidatura oficial, exclamó encarándose con Cos-Gayón:

—Esto no sirve; hay que echar al fuego este catálogo de nulidades.

¿Cómo! ¡El encasillado! ¡El fruto de las jaquecas del ministro de la Gobernación! ¡El *sancta sanctorum*, donde cada uno de los presentes había puesto lo mejor de su alma, sus preferencias, sus ilusiones, sus esperanzas, la carne de su carne y los huesos de sus huesos.

Un silencio general de estupefacción, siguió á semejante exabrupto. ¿Se habría vuelto loco el presidente del Consejo? Sólo Cos, osó murmurar timidamente:

—¡Quemar el encasillado!

—Sí, y hacer otro.

Rumor hostil circuló por el Consejo. ¡Ah! ¿conque se trataba de arrebatár á cada uno las casillas con tanto esfuerzo conquistadas? Todos los ministros adoptaron la actitud que corresponde, en lo humano, á la del perro á quien mano

audaz pretendiera robar un hueso.

—Van ustedes á comprender mi pensamiento—dijo Cánovas tranquilamente.—No hay que ocultarlo, señores; la situación es más que grave, más que crítica, es verdaderamente suprema. Sería una cosa sin nombre, el que nosotros hiciéramos con la comedia electorera la caricatura del gran drama nacional. Pongámonos á la altura de las circunstancias. Rompamos por esta vez con las viejas corruptelas. Nada de amigos, nada de favoritos, nada de compadres, paniaguados, contertulios, sobrinos y yernos. Pues que se trata de salvar á la nación de una tremenda crisis, lo menos que cabe hacer es apelar á la nación.

Un estremecimiento recorrió el cuerpo de los oyentes, desde el cogote hasta el tobillo. ¿Fué Linares? ¿Fué Beránger? ¿Fué Reverter? ¿Fué Castellano? Alguien exclamó con voz ahogada:

—¡Entonces lo que se pretende aquí es la sinceridad electoral!

Sonrió el monstruo entre desdénoso y compasivo.

—¡La sinceridad!—replicó, siempre con el mismo acento reposado. ¿Tengo yo fama de dar mi brazo á torcer? ¿Juzgan ustedes que á mis años voy á cambiar de piel? Soy sospechoso de convertirme en republicano?

Dije que había que quemar el encasillado, pero únicamente para proceder á hacer otro sin levantar mano. El nuevo encasillado será el encasillado de la nación. Yo no renuncio á los andadores electorales, pero quiero que empiecen á servir para ayudar á andar, y no para estorbarlo. Seremos comadrones de la opinión pública. Parteaeramos á la nación. Sólo que, en vez de un engendro desmedrado y raquítico, España dará á luz, gracias á nuestros cuidados, una criatura sana, robusta, verdadero fruto de bendición.

Sin metáfora, mi propósito es que vengan á las futuras Cortes cuantos en el país representan fuerzas, elementos, capacidades, soluciones. Nuestro encasillado comprenderá á todos cuantos de alguna manera pueden contribuir á la salvación nacional. Figurarán en él, en primer término, las notabilidades de todos los partidos, aquellos á quienes una masa de opinión, con mayor ó menor acierto, ha consagrado estadistas, y sin cuyo concurso apenas se concibe entre nosotros el Parlamento. Inscribiremos luego á los ya designados por el sufragio expreso de aquellas agrupaciones de intereses y de ideas que han alcanzado cierta importancia, tales como los presidentes de muchas de las Cámaras y círculos de comercio, agricultura y navega-

ción, ligas de contribuyentes, colegios de abogados, sociedades geográficas, agrícolas, literarias, científicas, pedagógicas y otras semejantes. Después, apuntaremos en nuestras listas los nombres de todos aquellos que, en sus escritos, en sus discursos pronunciados en asambleas y congresos no oficiales, hayan dado prueba de sobresaliente aptitud para la función de legislar, habiendo obtenido el sufragio tácito con que la opinión sanciona las reputaciones. En fin, hallarán cabida en nuestro encasillado, algunos de entre aquellos que tienen por oficio recoger á diario en la prensa las palpitaciones de la opinión, ilustrarla, secundarla, corregirla ó contenerla, según los casos. Todo ello sin acepción de personas ni de partidos, habida cuenta de la capacidad y el merecimiento y puesta la mira tan sólo en las exigencias del fin.

¿Era la visión esplendorosa de esa Cámara fantaseada por el presidente del Consejo? ¿Era el estupor de ver por vez primera á Cánovas alzado á las alturas en que se ciernen los genios estadísticos? ¿Era el fantasma augusto y un tanto atemorador para los pecadores del pines políticos y sociales del futuro? ¿Quién sabe! Lo cierto es que una mosca volando, habría sido notada en aquel sepulcral silencio.

—¿Quieren ustedes ahora que les dé, citando nombres, una idea del encasillado futuro? Ahí van, sin pretensión de hacer lista completa, sólo á título de ejemplo y suscitados por el azar de la memoria.

Y á continuación comenzó el presidente á desembuchar nombres propios. ¡Válganos Dios y cuántas notabilidades salieron de sus labios! Todo cuanto España encierra de ilustre en la política, en la administración, en la ciencia, en el arte, en la literatura, en la guerra; todos cuantos encarnan con diversos títulos la inteligencia y la voluntad nacionales, todos los que aquí representan fuerzas vivas, elementos sociales, grandezas y prestigios, todos fueron mencionados en concepto de *encasillables*. Ni era la fama vocinglera la única guía del estadista eminente: su perspicacia iba á buscar al mérito en su rincón y á la modestia en su escondido retiro. En aquella brillante enumeración, figuraban hombres capaces y entendidos en todos los problemas vitales; guerra, diplomacia, colonización, hacienda, agricultura, industria, comercio, enseñanza, cuestión social. Viendo desfilar ante los ojos de la fantasía, tan nutrida é ilustre falange, adquiríase el convencimiento de que, más que hombres de valer, lo que aquí falta es una organización que haga valer á los hombres.

—¿A qué seguir?—concluyó el presidente.—Basta y sobra con lo dicho, sin fatigar más la atención de ustedes, para que puedan formarse idea del futuro encasillado. Las Cortes elegidas según el, expresión fidelísima de todas las fuerzas vivas del país, se hallarán a la altura de la situación. En ellas habremos convocado a la nación para salvar a la nación. Por vez primera, se verá España representada moralmente, al menos en su Parlamento. Por vez primera, la influencia oficial habrá contribuido al bien de todos. Y si hay entre nuestros correligionarios quienes no sepan apreciar la alteza de nuestras miras, la patria nos hará justicia y nuestra conducta hallará su recompensa, de presente, en el fallo de nuestra conciencia y para lo futuro, en la sentencia de la historia.

Dijo. Siguió a sus palabras un largo silencio. Si aquel callar no era efecto de conocimiento, era si, indudablemente, síntoma de victoria. ¿Qué oponente a proposición semejante? Pensaba cada cual en sus desahuciados candidatos. Desoía a todos el temor de disgustos íntimos, de reconveniones domésticas. Nadie osaba, sin embargo, mostrarse hostil al hermoso cuanto extraordinario proyecto.

No es posible calcular por cuanto tiempo se habría prolongado aquel silencio, si Cos-Gayón, con voz sorda, cual la de quien habla en sueños, no le hubiera interrumpido exclamando:

—¡Pero Dios de Dios, con unas Cortes semejantes no seremos poderosos! Como si tal objeción fuese algo de inesperado é imprevisto, el presidente replicó:

—Está bien; en vista de la observación que acaba de hacer el señor ministro de la Gobernación, se aplaza el debate de este proyecto para la reunión inmediata.

Y el consejo pasó á examinar varios expedientes de indulto.

Es fama que, al subir á su coche, murmuraba Cánovas guiñando un ojo socarronamente:

—La broma ha sido buena; en toda la semana no les sale el susto del cuerpo.

ALFREDO CALDERÓN.

POLÍTICA DE CAMPANARIO

El Sr. Canalejas

Según de público se dice y van pregonando los clarines fusionistas, mañana *domingo* llegará á nuestra ciudad el Sr. Canalejas.

Y preguntamos nosotros. ¿A qué obedece esta visita del exministro de Hacienda? ¿A qué feliz circunstancia podemos atribuir el honor de la presencia en Alcoy de nuestro *indiscutible* diputado?

¿Viene, como ofreció solemnemente en el discurso pronunciado en el *Círculo liberal*, á inaugurar la vía férrea desde nuestra ciudad á Villena por Bañeras? ¿Viene á poner paz entre obreros y patronos, é influir en la terminación de alguna de esas huelgas que ponen en peligro la vida de Alcoy? ¿Viene á anunciarnos que ha quedado terminada, merced á sus gestio-

nes é influencias, la liquidación y mútua compensación de créditos entre el Estado y nuestro Ayuntamiento? ¿Viene á decirnos que están terminados y aprobados los estudios de la carretera que ha de unirnos, por Callosa de Ensarriá, con la importante región de la Marina? ¿Viene á instalar la fábrica de tabacos que desde hace años se nos tiene ofrecida? ¿O á poner á nuestro pueblo en posesión de los montes de San Antonio, San Cristóbal y el Carrascal?

Ilusión vana. El viaje del señor Canalejas no obedece á nada de eso. Perdió con la disolución de las Cortes la representación de nuestro distrito, y desea que de nuevo le confiera sus poderes el cuerpo electoral. Sabe que nos sentimos muy honrados con tenerle por representante y se presta bondadoso á otorgarnos de nuevo ese honor.

Y nuestra gratitud debe de ser más grande en estas circunstancias, porque él ha renunciado por nosotros á los ofrecimientos que le han hecho El Ferrol,—su pueblo natal—Soria, Algeciras, Madrid, Sabadell, Valencia, Cáceres y casi todas las poblaciones y capitales más importantes de España.

El nombre del Sr. Canalejas se lo han disputado todos los distritos, todos sin excepción; pero él, que se sintió desde el primer día identificado con los alcoyanos; que goza con nuestras alegrías y sufre con nuestras penas, porque na óptado, sin vacilaciones de ninguna clase, por la representación de Alcoy, y en alas de su cariño viene á nosotros para decirnos á todos que no nos abandona en nuestra pequeñez y que la grandeza de su nombre será el lábaro santo que mitigue nuestros infortunios.

No con vana palabrería le dirá al cuerpo electoral que hace suyos los intereses del distrito. Semejantes ofrecimientos sólo caben en los que no tienen méritos propios para llegar hasta el Palacio de la representación nacional; nunca en el Sr. Canalejas que está sobre el nivel de los demás mortales. ¿Para qué, después de todo, hacer alguna clase de promesas? ¿No tienen bastante los alcoyanos con la honra que reciben al aceptar aquél la diputación?

Si Alcoy y su distrito no pueden aspirar á más, ¿qué importa la defensa de nuestros intereses, ante una personalidad tan eximia? ¿Qué importa que el Sr. Canalejas se vea siempre forzado á servir los intereses de sus amigos políticos, antes que los generales de Alcoy y sus pueblos? ¿No dijo el corresponsal de *Las Provincias* que la opinión pública es esclava en nuestra ciudad de media docena de prohombres del fusionismo? ¿A quién, pues, sino á esa media docena de hombres, ha de servir el Sr. Canalejas? ¿Qué cuidado ha de inspirar á este el cuerpo electoral, si sabe que aquí no impera más que la voluntad de los fusionistas?

Estos volcaron los pucheros en las pasadas elecciones, dándole un contingente de más de 4500 votos en las diecisiete secciones de Alcoy, y tiene la confianza, más que esto, la seguridad de que no serán menos dádivosos en las elecciones del día 12 del corriente mes.

Y hace bien en creer á sus amigos, dueños y señores de los dominios alcoyanos. Pero no tienen estos la culpa: la tienen los que, con su pasividad, prestan alientos á esa fracción fósil, compuesta de varios jefes y ningún soldado. Tienen la culpa de todo, los hombres que ven con la indiferencia más absoluta, que Alcoy viene siendo un feudo del fusionismo, desde que fué nombrado por primera vez diputado el Sr. Canalejas.

¡Ah! que salgan ciertos hombres de su retiro; que se muestren como son, en frente del fusionismo alcoyano, y entonces se verá quién lleva la mejor parte en unas elecciones y dónde están los más en este pueblo, llamado por el Sr. Canalejas, *palacio encantado*. Entonces se vería si esa media docena de hombres, citada por el corresponsal de *Las Provincias*, pueden ó no avasallar á todo un pueblo, y conducirlo como manada de ovejas, primero á la estación del ferrocarril, á prorrumpir en aplausos á la llegada del Sr. Canalejas y después á las urnas á ratificarle á este los poderes de nuestra representación.

MUCHO LOS DICES....

Cuando, aún no hace dos meses, anunciaba el Sr. Cánovas que tenía el firme propósito de disolver las Cortes, los fusionistas todos, desde el Sr. Sagasta hasta el último diputado del montón anónimo, amenazaban con volar la Santa Bárbara y realizar un acto de enérgica protesta contra las demasías del gabinete conservador. Hablaron entonces los periódicos de elevar un mensaje á los pies del trono y hasta se insinuó por alguien la idea de acudir al retraimiento, dado caso de que el Sr. Cánovas obtuviese la confianza de la corona.

El odio contra los conservadores, en aquellos supremos momentos de angustia para los fusionistas, no tenía límites. El jefe del partido liberal patrocinaba á los revoltosos, y era de ver la saña con que se combatían los periódicos de la conservaduría y los del fusionismo.

La Epoca, le aplicaba al señor Canalejas, unas veces la fábula de Hartzensbusch, *El gigante y el enano*, y le recordaba otras su procedencia republicana, en tanto que el *Heraldo* no daba reposo á la pluma, llegando hasta el extremo de acusar á los amigos del gobierno, de perturbadores del orden social.

Y no era solamente el horizonte madrileño el que amenazaba con estos vientos de tempestad. Las corrientes atmosféricas llegaban hasta Alcoy, prestando alien-

tos á los fusionistas que por acá se estilan, los cuales no desperdiciaban ocasión ni momento de zaherir á los conservadores, y singularmente á los que conocemos por *luisistas*.

La colección de *El Serpis* ofrece variados ejemplos de nuestras palabras. Allí están, manando sangre por los cuatro costados, las burlas contra el jefe de esa fracción conservadora, durante aquellos días que se encontraba en Madrid gestionando el nombramiento del nuevo alcalde y la destitución, por incompatibilidad, del entonces diputado de provincia Sr. Abad Ridaura, y allí también los desdenes de los fusionistas y sus embozadas censuras, hacia el actual alcalde D. Antonio Terol.

Pero ¿cómo cambian los tiempos!

Todo aquel aparato de tormentas; todo aquel rencor, aquella saña se ha tornado allá y aquí, en Madrid y en Alcoy, en agua de cerrañas, y es de ver cómo el Sr. Cánovas premia las violentas campañas del *Heraldo*, recomendando la candidatura del Sr. Canalejas, y es de admirar como los *luisistas*, olvidando antiguos y tremendos agravios, dejan que los prohombres del fusionismo dispongan á sus anchas del cuerpo electoral.

La lección para los demás partidos que en la localidad pugnan y trabajan para librarse de la tutela del fusionismo, es, por lo inapreciable de los que lloran de esturpor el ánimo.

Nunca, como ahora, se nos había ofrecido la ocasión para hacerles morder el hierro á los fusionistas, y es, por consiguiente, una lástima, que los conservadores se lancen al abismo, entregándose á los liberales en calidad de prisioneros de guerra.

¿Olvidará D. Luis Pérez, y sus amigos, entre ellos el alcalde de Alcoy, D. Antonio Terol Gómez, que los fusionistas son como el lobo de la fábula que acaricia á la oveja para despedazarla después á su sabor?

Queremos dudarle, porque los consideramos con suficiente talento para apreciar que los halagos que hoy reciben del fusionismo, no son otra cosa que cantos de sirena; pero si, por desgracia, cedieran á las exhortaciones de los que siempre han sido sus más encarnizados enemigos, que no se quejen después de las elecciones si se encuentran solos y anulados de toda influencia arriba y sin simpatías en la opinión, abajo.

Eso podría ocurrirles y eso precisamente quisiéramos evitar.

Si el pueblo pensase....

(FRAGMENTO)

Comprendo la aversión de las gentes á la política, pero no ha de confundirse al cómico con el arte. El histrión puede ser un tipo despreciable, pero cuando sirve de bocina á una idea grande, la idea

queda y el ente pasa. Neutros, indiferentes, apáticos, burgueses, socialistas, anarquistas, escépticos, carlistas, despreocupados; toda la masa retraída, da lugar, con su abstención, á esa alternativa de compadres que ajusta los negocios públicos. Ambos partidos se imaginan que el Estado es la teta nacional que debe proveer de dulcísimo néctar á cada ciudadano que sepa entonar el himno de Riego. La prerrogativa cuida de la lactancia, sonriendo al que llora, mientras el otro mama. Cuando el más canijo rabia de hambre, el ama seca intercede, la señora despide á los criados de turno y admite á los incluseros. Todo va como una seda; la soberana elige los ministros, estos empollan diputados, los cuales se las entienden con los caciques, que reparten al por menor varas y credenciales....

Las mayorías no representan más que el caciquismo campestre; la yernocracia, la especulación sórdida de compañías de ferrocarriles, minas, vapores, industrias, etc. Se ha dado el caso de un abogado que le pasó la cuenta de sus honorarios á una Empresa, por discursos en el Congreso. El salón de conferencias viene á ser una lonja de contratación. Acude allí el cunero, el agiotista, los que explotan la influencia oficial en beneficio de su negocio. Algunos, á quienes no daríamos la mano en la calle, buscan así ese derecho de asilo, semejante al antiguo de las catedrales. El partido gobierna para él, no para el país; es una corporación egoísta, y por instinto tiende á ahogar toda otra manifestación que no sea la suya.

Se sabe cuanto cuesta un acta con sufragio universal y selecto; hay distritos que se venden por detrás de la ley; de modo, que aunque nuestro Código fuera el mejor de Europa, bastarían nuestras costumbres para inutilizarlo.

La justicia depende de la política. La independencia judicial es una virtud heroica, un tanto rara, porque ya se sabe que la voluntad del ministro puede alterar la digestión del juez.

Con el mayor cinismo se está encasillando á los diputados que han de venir, y como Cánovas ha desmembrado á su partido, tendrá que echar mano para las futuras Cortes á la escoria y hez de los políticos venales. Y estas Cámaras, elegidas por el sufragio universal, serán las que decidan de la paz ó de la guerra, las que representen el honor nacional, las que contesten á los Estados Unidos, las que acaso cedan á Cuba.

Estos partidos son la inexpugnable fortaleza de la ineptia. A ellos van el peor de cada casa, los que no tienen modo regular de vivir, oficio conocido.

Como la monarquía es un convencionalismo, la farsa parlamentaria es una comedia. Mientras no se aplique á la política el método de las ciencias naturales, predominarán en ella la retórica y la metafísica, y nunca la verdad. El pueblo prefiere el curandero al médico. Elegir para la dirección

de un país á los más audaces, es una verdadera locura que se paga con creces. La sociedad política necesita una higiene; está por desinfectar.

ESCUDEK.

CRÓNICA LOCAL

El distinguido escritor D. Carlos G. de Ceballos, ha tenido la dignación de remitirnos un ejemplar de su obra *El Imperio del Jesuitismo, Revelaciones acerca de la Asociación de Padres de Familia*.

Esta obra, que su autor dedica á la Prensa, forma un tomo de más de doscientas páginas y cuesta una peseta en toda España.

En Alcoy se vende en la imprenta religiosa de D. José Llorens Pericás, calle del Mercado, y su precio es el de una peseta veinticinco céntimos.

—Hoy por la mañana, á las diez, después del toque de gloria, se celebrará el acto de la promulgación de nuestras tradicionales fiestas de San Jorge.

Un individuo de cada una de las filadas de los bandos moro y cristiano, acompañados de las músicas *Primitiva* y *Nueva del Iris* y precedidos de los heraldos del Ayuntamiento, desfilarán desde el frente de las Casas Consistoriales por la calle Mayor, siguiendo la carrera de antiguo fijada para este acto.

Como de costumbre todos los años, desde algunos edificios y casas particulares, se arrojarán aleyas al paso de la vistosa comitiva.

Estamos, pues, en el prólogo de las fiestas, y á juzgar por la animación que se observa en los centros donde se reúnen las filadas, no desmerecerán aquellas este año en brillantez.

—Son dignos de las personas que los han donado y del fin á que se destinan, los objetos artísticos que se van recibiendo para la rifa que se proyecta celebrar en favor de la Casa de Desamparados.

El Sr. Ministro de la Guerra, general Azcárraga, el de Hacienda, D. Juan Navarro Reverter, nuestro paisano el exdiputado por este distrito D. Antonio Aura Boronat, y el Sr. Marqués del Bosch, han enviado preciosos regalos que están llamando con justicia la atención de cuantas personas han tenido el privilegio de verlos.

Como pensamos en su día reseñarlos uno por uno, hemos de limitarnos hoy á agradecer á los donantes, en nombre de los pobres, la participación que toman en una obra tan generosa.

—Ha volado al cielo el ángel Pepito Terol Valor, hijo de nuestros estimados amigos D. Timoteo Terol y doña Adela Valor.

De todas veras nos asociamos á su justa pena.

—En todos los templos de la ciudad se han celebrado este año, con una asistencia numerosa de fieles, los ejercicios propios de la Semana Santa.

La visita á los sagrarios ha sido hecha con verdadera religiosidad, no habiéndose dado el caso del

menor escándalo, ni los agentes del Municipio han intervenido en el menor suceso.

La procesión del Entierro, que se está celebrando á la hora en que cerramos esta edición, resulta deslucida por estar soplando un viento norte muy desagradable. El Ayuntamiento preside el acto, siguiendo después un piquete de la guardia civil.

Quien quiera vestir bien y con el mayor gusto, que visite el establecimiento de Pañería de SANTIAGO LLOPIS, en el *Cantó del Piñó*, en donde se ha recibido un excelente surtido en generos propios para la estación de invierno.

Por donación de una persona piadosa, se admitirán en la secretaría de la Casa de Desamparados, por todo el tiempo de Cuaremas, instancias para entrar en sorteo de dos dotes de á trescientas pesetas cada uno, para dos doncellas pobres, que tengan que contraer matrimonio y reúnan las condiciones siguientes:

- 1.ª Tener de 20 á 26 años y casarse con solteras.
- 2.ª Ser naturales de Alcoy.
- 3.ª Ser de buena conducta.

Las condiciones primera y segunda las acreditarán, por papeleta simple del archivo de la parroquia de su bautizo, y la tercera por certificación, también simple, del cura párroco de su feligresía.

El sorteo se verifica á públicamente el domingo 12 del próximo Abril, á las diez horas de su mañana, en el zaguán de la Casa, debiendo ser solteras en aquel día las que entren en el referido sorteo y serán premiadas la primera y segunda que salgan del globo; si resultase que alguna de las premiadas hubiese ya contraído matrimonio al tiempo del mencionado sorteo, se entiende que renuncia á la dote, pasando su derecho á la tercera que salió en suerte y en su defecto, á la cuarta, etc.

La entrega de las referidas dotes, se efectuará el tercer día de Pascua de Pentecostés, á las diez de la mañana, en la Administración de la Casa, mediante la presentación del certificado extendido en papel simple, de haber contraído ya el matrimonio, cuidando de expresar en él que eran solteras los contrayentes. Si no hubiese contraído ya el matrimonio en aquel día, perderá su derecho; pasando la dote á aumentar el número de las del año siguiente.

En la calle de San Lorenzo n.º 18, piso 2.º, se admiten los documentos, de las doce de la mañana á las dos de la tarde, todos los días.

No se admitirán solicitudes sin los documentos mencionados.

Los nombres de las agraciadas, serán publicados en los periódicos locales y los nombres de todas en la puerta de la Casa, con el número que las haya cabido en suerte.

CLÍNICA MUNICIPAL

ESTADO de la asistencia prestada durante el mes de Marzo de 1896.

De enfermedades pertenecientes á la Medicina	87
Id. id. á la Cirujía	726
De accidentes casuales	9
De id. no casuales	5

Total asistidos. 827

Alcoy 31 de Marzo de 1896.—El Inspector, Domingo Espinós.

JESÚS EL GALILEO

¿Quién es—dicen las gentes de Samaria, de Tiro y de Sidón—ese profeta al que llaman Jesús, que no respeta nuestra ley, predicando otra contraria; que solo con su mística plegaria da vista al ciego, la maldad sujeta, y resucita, por virtud secreta, al que duerme en la tumba solitaria; que sana á los leprosos que le vieron, da movimiento á míseros tullidos y salud al enfermo moribundo? Y los que tienen fe y en él crayeron, contestan cada vez más convencidos: ¿Quién ha de ser? ¡El Redentor del mundo!

SANTIAGO IGLESIAS.

Era una tarde de un apacible día de primavera, de uno de esos hermosos días en que el cielo se viste con sus más ricas y preciadas galas. El fulgoroso astro, despedía torrentes de luz, iluminando á Santander con los más variados matices.

Grandes oleadas de gentes ponían punto menos que intransitables las calles de la populosa villa, y los amplios y elegantes balcones de las casas, estaban ocupados por una multitud de hermosísimas mujeres, ángeles del paraíso, más bien dicho, enviados á la tierra para hacer la felicidad de los mortales que en ella vegetamos.

Caminando al azar y sin darme cuenta siquiera de lo que me acontecía, iba divagando con el espíritu, ya por pascos magníficos y espaciosos, ya por la hermosa y dilatada bahía, ora atravesando calles y más calles, admirando en ellas suntuosísimos edificios, ora respirando en desvencijado banco, las frescas y agradables brisas del mar, en aquellos momentos tranquilo, claro y luminoso como luciente luna de espejo.

Un dédalo de vagas ideas se agolpaba á mi cerebro, y mi corazón, sin saber yo á qué atribuir la causa, latía á compás de la máquina de un reloj.

Desde el muelle, veíanse millares de sardinillas, surcar en varias direcciones por las azuladas aguas y se oía el cimbrear de los barcos anclados en el puerto, todos ellos agitados por el continuado vaivén de las olas. También llegaba á mis oídos el antipático graznido de las sirenas y las vibraciones de las campanas de la iglesia, que llamaba á sus fieles á la oración. El sol iba desapareciendo por Occidente y las negras sombras de la noche extendíanse por el dilatado horizonte.

Las lanchas de la pesca nocturna, desplegaban las velas para hacerse á la mar, y un perfume sano, fresco y salobre, llegaba hasta nosotros, en medio de la tristona y soñolienta canción del infeliz tripulante. El cielo, antes tranquilo y azulado, se encapotaba por momentos con densos nubarrones, ocultando la aparición del astro de la noche, que pugnaba por manifestarse en la esfera.

La permanencia en aquel sitio se hacía imposible y tuvimos que renunciar á la contemplación del hermoso panorama que se presentaba ante nuestra vista. Los que paseábamos tranquilamente por el sardine-ro, dejamos á este solo, triste y silencioso.

**

Al atravesar una estrecha calle, poco céntrica, pero muy transitada, vieron mis ojos, con asombro, junto á un soberbio edificio, á una gentil muchacha que no me era desconocida. Alta, de elegantísima figura, y de porte distinguido.

Tenía tipo de parisien y efectivamente lo era. Conocióla de antiguo, pues en nuestra juventud, habíamos sido compañeros de juego y juntos habíamos compartido nuestras alegrías. Su espesa cabellera, más negra que el fruto de la endrina, caía abundosa por su espalda. Al verla, la sangre se agolpó en oleadas de fuego sobre mi cabeza. Iba á acercarme á ella para hablarla, cuando de pronto... el maldito despertador que descansaba sobre la mesita de noche, me hizo despegar los ojos y al contemplar la solitaria estancia á la luz de los rayos del sol, exclamé quejumbroso: ¡Qué triste despertar!

G. BARCELÓ GOSÁLVEZ.

JEROGLÍFICO



Solución á la Charada en acción inserta en el número 240:

Caballo

EL DR. OVIDIO CIGNI Y COMASTRI

afamado especialista en las enfermedades de la boca, ha establecido temporalmente en Alcoy un gabinete de consulta en la

Calle de SAN JUAN, n.º 4, 2.º

(frente á la puerta falsa del teatro)

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.

Horas de consulta: de 9 de la mañana á 5 de la tarde.

ALCOY—1896

Imprenta de Camilo Vilaplana y Compañía plaza San Agustín, 4.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DOCTOR TORRENS

Primer preparado de Guayacol en forma de Elixir

Medicamento heroico para la curación de la

TISIS PULMONAR

De resultados seguros para combatir las

TOSES PERTINACES

ENFERMEDADES DEL PECHO

CATARROS DE LOS BRONQUIOS

RESFRIADOS ANTIGUOS, ETC.

Muy útil en la

convalecencia de la pulmonía

En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la

COMPLETA CURACIÓN

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de Elixir de Guayacol se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del Elixir de Guayacol del Doctor Torrens. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.
Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia; junto á la Droguería de La Luna. En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

"El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens," vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

"El Elixir de Guayacol Torrens," debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gozalbes, Espinós, Vidal y Llobregat.

"El Elixir de Guayacol Torrens," al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongiona rápidamente el parenquima pulmonar, y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Doctor Valls.

"El Elixir Guayacol Torrens," es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

"El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens," es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el "Elixir de Guayacol Torrens," ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirugía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del "Elixir de Guayacol Torrens," en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía.

He usado en varios casos el "Elixir de Guayacol Torrens," en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el "Elixir de Guayacol Torrens," no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado ininidad de veces el "Elixir de Guayacol Torrens," y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

CATARROS, TOS, RONQUERAS, TISIS

Las "Píldoras Antisépticas del Dr. Audet," curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito. 10 pesetas caja.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oído, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos, curación rápida con el "Antinervioso Howard," 4 pesetas caja.

PARA CURAR LA IMPOTENCIA

El importantísimo "Fluido Vital," (5 pesetas), "Gotas Viriles," (6 pesetas), "Glóbulos Vitales," (25 pesetas) y las "Perlas del Serrallo," (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la *Impotencia*, *Derrames seminales* y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y potentes del sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. Estos medicamentos curarán aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

OTROS MEDICAMENTOS

Sordera: Ruidos por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el "Aceite Neubert," (remedio externo), 4 pesetas. **Estómago:** "Estomacal Maitre," corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 pesetas. **Dentición:** "Denticina Saint Marie," 3 pesetas. **Sifilis:** "Antisifilítico Cowper," 4 pesetas. **Reumatismo:** "Píldoras anti-reumáticas," para el febril y agudo (10 pesetas); "Antirreumático Reysor," para el crónico (4 pesetas). **Herpes:** "Antiherpético Glower," 4 pesetas, y otros varios para las enfermedades crónicas.

Todos los expresados medicamentos se remiten por el correo, previo envío de fondos, al "Instituto Audet," Madrid Moderno, Madrid.

IMPRESA

Camilo Vilaplana y C.^a

PLAZA SAN AGUSTIN, 4,

ALCOY

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos con el mayor esmero y economía.

Completo y variado surtido en objetos de escritorio, libros rayados, papeles, sobres, plumas, tintas de varias clases y libros de texto para colegios de primera y segunda enseñanza.

Gran novedad en papeles de fantasía, tarjetas de felicitación y cromos-litografía para anuncios de comercio.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pinar, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

A LOS AGRICULTORES

Abonos químicos de San Gobain

GUANO SAN GOBAIN

Abonos especiales para cereales, hortalizas, viñas y toda clase de cultivos. Primeras materias para la elaboración de abonos. Superfosfatos.—Sulfato de amoníaco.—Nitrato de sosa.—Sales de potasa.

ANÁLISIS GARANTIZADO

Agencia de Alcoy.—Los pedidos pueden dirigirse á D. Manuel Segura Domenech, calle de San Mauro, número 8.

Depósitos en Valencia, Gandía, Denia y Alicante de donde pueden surtirse los consumidores á su conveniencia.

El agente general en España, CESAR SANTOMÁ.



ANUNCIOS

PARA

Funerales y Aniversarios

Se reciben en la Redacción ó Imprenta de este periódico, hasta los viernes á las cuatro de la tarde.

PRECIOS ECONÓMICOS

CÁPSULAS EUPEPTICAS

MORRHUOL

PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

DEL DR. PIZÁ

PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 13 frascos 90 reales. De venta al por mayor y menor, farmacia del autor, plaza del Pinar, 6, Barcelona, y principales de España.